



La pieza del mes



Diciembre 2009



San Miguel Arcángel. Museo de Bellas Artes de Santander

Una de las mejores pinturas que se conservan en el Museo de Bellas Artes de Santander es la de San Miguel Arcángel, donada por Antonio Plasencia en 1935.

Se trata de un óleo sobre lienzo en el que se representa a San Miguel, el príncipe de los ángeles que expulsó a Lucifer del cielo. En esta obra el arcángel se presenta ante nosotros de cuerpo entero, con canon alargado, pisando al demonio con sus pies, tal y como es habitual en otras representaciones del mismo. Viste una armadura, entre verde esmeralda y azul, a modo de militar romano que capitanea el ejército de ángeles. Complementa a esta armadura un casco que deja entrever largos y rizosos cabellos de color rubio. En el lado izquierdo puede apreciarse la empuñadura de su espada, que pende de una cuerda y que sobresale por la parte trasera. Con su mano derecha ciñe una palma, mientras que con la izquierda sujeta una cruz que hace las veces de lanza que introduce en la boca del demonio. Un manto rojo cae sobre su espalda, por donde asoman sus alas doradas, mientras que una túnica amarilla cubre su cuerpo hasta los tobillos, desplegándose para dejar entrever su muslo izquierdo. Calza sandalias que apoyan sobre el demonio alado, en clara alusión a Lucifer como ángel que tuvo alas negras antes de ser



expulsado por Dios del cielo. El diablo se representa con cola de serpiente, cuerpo peludo con garras de águila y cabeza de animal, que bien pudiera ser de un perro o de un lobo. El fondo neutro de la composición está totalmente barrido, fruto de una desafortunada restauración a la que fue sometido el cuadro a finales de los años cuarenta del siglo pasado.

Aunque esta obra inicialmente se atribuyó a los talleres sevillanos del siglo XVI, actualmente nadie duda de que se trata de una pintura de Francisco Pacheco (1564-1644), suegro y maestro de Velázquez. Su estilo se aprecia en el influjo del manierismo italiano, latente en el canon alargado de la figura de San Miguel y en el color. Asimismo, Pacheco, como buen manierista, tuvo en cuenta el carácter asexuado del arcángel, de modo que aunque remarca su masculinidad (como demuestra la potente musculatura que deja entrever su ceñida armadura), sabe dotar al personaje de cierta dulzura y feminidad.

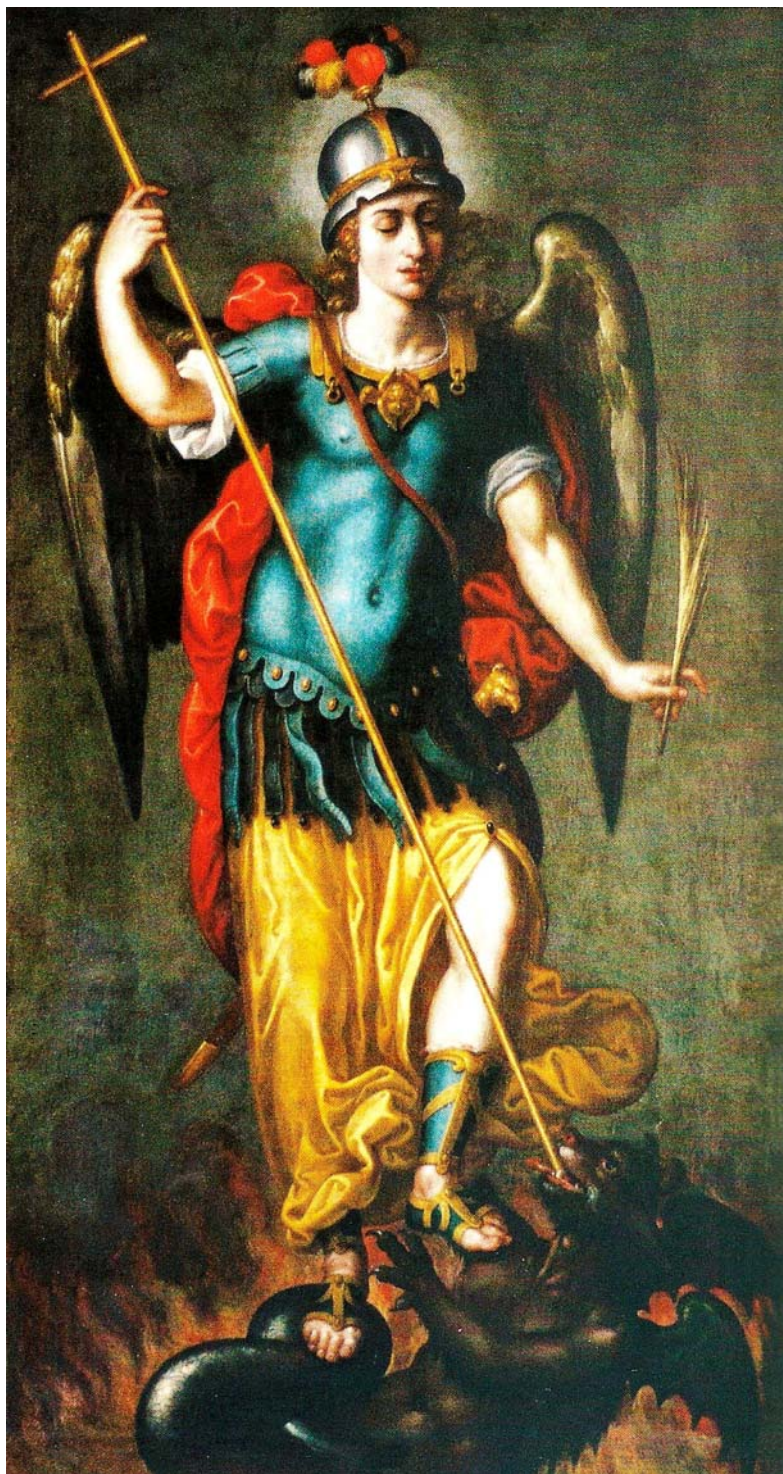
Por otro lado, son evidentes las semejanzas de este lienzo con otras obras del mismo tema pintadas por Francisco Pacheco, como el San Miguel de la iglesia de San Onofre de Sevilla (1606), el del Juicio Universal que se encuentra en manos de una colección particular francesa (1611) y el de la Colección Alcubierre (1617). A ellos hay que añadir el Sueño de San José (1615), conservado en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, en el que se representa un ángel que guarda grandes semejanzas con el arcángel de Santander.

Para M.A. Aramburu y J.J. Polo el San Miguel del Museo de Bellas Artes de la capital cántabra está basado en el dibujo de la Colección Alcubierre, fechado en 1617, y atribuido a Pacheco, tal y como acabamos de señalar. En su origen habría formado parte de una gran composición del Juicio Final, compuesta por numerosos



personajes de los que sólo se conserva en la actualidad la figura del arcángel con el demonio, que estarían situados en el centro, separando el mundo celestial del terrestre. Esto explicaría la cierta desestabilización compositiva que presenta la obra, debido a la segmentación del cuadro original en una época posterior a su realización.

Por otro lado, S. Carretero confirma que, además de las claras similitudes con el San Miguel de la Colección Alcubierre, existen grandes semejanzas con el del Juicio Universal que pintó Pacheco en 1611 para la iglesia del convento de Santa Isabel de Sevilla (la obra pictórica está en paradero desconocido y sólo se conserva el grabado), en el que el artista sevillano ubicó al arcángel en el centro de la composición, mostrando un tratamiento muy semejante al óleo de Santander. Sin embargo, partiendo del hecho de que la iconografía del arcángel es constante en la época, afirma que es muy posible que Pacheco se inspirase en una estampa para realizar el lienzo santanderino. La imagen de San Miguel vestido a la romana se repite, por ejemplo, en el que pintó Piero della Francesca para la iglesia de San Agustín en Santo Sepulcro (National Gallery de Londres) y en otras pinturas manieristas europeas, como el San Miguel del fresco de la Sala Paolina del Palacio del Ángel de Roma, obra de Perino del Vaga, o el San Miguel del Veronés.





BIBLIOGRAFÍA

ARAMBURU ZABALA, M.A. y POLO SÁNCHEZ, J.J.: "Aportaciones al estudio de la pintura en Cantabria de los siglos XV al XVIII", *Altamira*, nº 47, 1988, pp. 161-190.

CARRETERO REBÉS, S.: *Guía del Museo de Bellas Artes de Santander*. Santander, 1993.

CARRETERO REBÉS, S.: "Un San Miguel Arcángel del Museo de Bellas Artes de Santander atribuido a Francisco Pacheco", *Trasdós*, nº 4, 2002, pp. 119-123.

ZAMANILLO, F.: *Museo de Bellas Artes de Santander*. Santander, 1981.

FICHA TÉCNICA

Universidad de Cantabria

VICERRECTORADO DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA: **Eduardo Casas Rentería**

DIRECTOR DE LAS AULAS DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA: **Ramón Maruri Villanueva**

DIRECTOR DEL AULA DE PATRIMONIO: **José Luis Pérez Sánchez**

Autora del texto y coordinadora del proyecto 'LA PIEZA DEL MES':

Isabel Cofiño Fernández, doctora en Historia del Arte por la Universidad de Cantabria

Fecha: Diciembre de 2009

La pieza del mes

'LA PIEZA DEL MES' es un proyecto de divulgación del Patrimonio Cultural de Cantabria promovido por el Aula de Patrimonio Cultural de la Universidad de Cantabria.

Se plantea como objetivo, una vez al mes (en concreto el primer viernes), acercar a la sociedad de una manera divulgativa y comprensible un objeto mueble o un elemento singular del legado artístico con que cuenta esta región. De este modo, se trata de poner en valor una obra de arte gracias a la repercusión de esta iniciativa en los medios de comunicación y a su divulgación a través de Internet.